

Boletín **semanal** *CDMX 2026*



Horeb

**Brillemos como luminares en el mundo
en medio de esta generación...**

Filipenses 2:15

Únete a nuestras ACTIVIDADES

Todos los días

Devocional 
7:00 a.m.

Domingo

Culto de Adoración
e Iglesia Infantil  
8:00 a.m. 10:00 a.m. 12:00 p.m.

Magna Unión de Jóvenes  
5:30 p.m.

Martes

Mujeres Horeb  
9:30 a.m.

Fuego Nuevo 
Último martes del mes
5:00 p.m.

Intercesión Misionera 
8:00 p.m.

Miércoles

Culto de Oración  
7:30 p.m.

Jueves

Practienseñanzas
Somos Todos 
6:00 p.m.

Viernes

Zarcita para Niños 
6:00 p.m.

Sábado

Culto de Adoración 
12:00 p.m.

Mujeres Victoriosas  
2° sábado del mes
9:30 a.m.

Matrimonios  
3° sábado del mes
5:00 p.m.

Jóvenes +30
4° sábado del mes
6:30 p.m.

 *Presencial
 *Virtual

Diezmos y Ofrendas

Scotiabank Inverlat

Número de Cuenta: 00103553256

CLABE Interbancaria: 044 180 001 035 532 567

Nombre: Iglesia Bautista Horeb D.F.A.R.

BBVA

Cuenta Número: 0115962900

CLABE Interbancaria: 012 180 001 159 629 003

Nombre: Iglesia Bautista Horeb D.F.A.R.



Horeb

Síguenos

 Iglesia Bautista Horeb
 horeb.ib
 Horeb Iglesia Bautista
 horeb.ib
 horeb_ib
 iglesia@horeb.org.mx
 radiohoreb

 Matrimonios Horeb
 matrimonios_horeb

 La Magna Horeb
 la_magna_horeb
 La Magna Horeb
 lamagnahoreb

 Mas Treinta Horeb
 treinta.mas
 treinta.mas

 Ministerio Somos Todos
 somos.todos.horeb
 salyluz.horeb
 zarza.horeb

MÁS ALLÁ DEL 5º PARTIDO



RENUEVA TUS FUERZAS

Hay un tipo de cansancio que no se quita con una buena noche de sueño. Es el cansancio del alma. El de quien ha orado muchas veces sin ver respuesta. El de quien lleva meses o años luchando con el mismo problema. El de quien sigue sirviendo, trabajando, cuidando de su familia, pero por dentro siente que ya no le quedan fuerzas. Quizá alguna vez has pensado: “No sé cuánto más pueda seguir.”

Israel, el Pueblo de Dios, conocía muy bien ese sentimiento. Llevaban décadas en el exilio en Babilonia. Habían perdido su tierra, su templo y muchas de sus esperanzas. Estaban en el exilio, cautivos y derrotados. Poco a poco comenzó a surgir una pregunta silenciosa en sus corazones: “¿Se habrá olvidado Dios de nosotros?” Esa es precisamente la pregunta que Isaías pone en labios del pueblo: “*Mi camino está escondido de Jehová; mi causa ha pasado inadvertida a mi Dios*”. **Isaías 40:27.**

La respuesta de Dios no consiste en decirles simplemente: “Échenle ganas.” Tampoco les promete que el sufrimiento terminará de inmediato. Lo que Dios hace es recordarles quién es Él. Porque cuando nuestra visión de Dios se hace pequeña, nuestros problemas parecen enormes. Pero cuando volvemos a contemplar la grandeza de Dios, encontramos nuevas fuerzas para seguir adelante.

Es posible que muchos estemos atravesando una situación similar a la del Pueblo de Dios. Nos sentimos débiles, fracasados y asustados. El mensaje que Dios le dio a Isaías también es el mensaje para nosotros. Hoy descubriremos que **la esperanza del creyente no nace de tener más energía, sino de conocer mejor al Dios que nunca se cansa y fortalece a quienes esperan en Él.**

1. CUANDO EL CANSANCIO TE HACE DUDAR DE DIOS

¿Por qué dices, Jacob, y hablas tú, Israel: Mi camino está escondido de Jehová, y de mi Dios pasó mi juicio? **Isaías 40:27.**

Después de años de exilio, Israel no solo estaba físicamente cansado; también estaba agotado espiritualmente. Habían esperado tanto tiempo que comenzaron a pensar que Dios ya no los veía. “*Mi camino está escondido de Jehová*” significa: “Dios ya no se fija en mi vida.” Y cuando dicen: “*Mi causa pasó de mi Dios*”, expresan la idea de que Dios ya no hará justicia, que ha dejado de intervenir en su favor.

El cansancio no solo debilita el cuerpo; también puede distorsionar nuestra visión de Dios. Eso también nos sucede hoy. Cuando las respuestas tardan en llegar, cuando la enfermedad continúa, cuando el matrimonio sigue siendo difícil, cuando la ansiedad no desaparece o cuando servimos durante años sin ver el fruto esperado, es fácil concluir que Dios nos ha olvidado. Quizá no lo decimos en voz alta, pero empezamos a vivir como si fuera cierto.

Cuando el alma se agota, las circunstancias empiezan a hablar más fuerte que las promesas de Dios. La fe no siempre se pierde por una crisis repentina. Muchas veces se desgasta lentamente cuando dejamos que nuestras circunstancias interpreten a Dios, en lugar de dejar que Dios interprete nuestras circunstancias.

Tal vez hoy te sientas como Israel cuando estaba en el exilio y pienses: “Dios ya no me escucha. Ya no le importa lo que estoy viviendo. Mi situación se le salió de las manos.” Isaías nos invita a reconocer ese pensamiento antes de que eche raíces. El cansancio es real, pero no siempre es un buen consejero. Cuando estamos agotados, solemos sacar conclusiones erróneas sobre Dios. Por eso, lo que necesitamos es recordar quién es Dios. No necesitamos una solución sino una relación con Dios. No necesitamos solo su poder sino, sobre todo, su presencia. **No dejes que el cansancio nuble tu visión ni te impida ver a Dios.**

2. RECUERDA QUIÉN ES TU DIOS

¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance. Él da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas. Isaías 40:28–29.

La respuesta de Isaías comienza con dos preguntas: “**¿No has sabido? ¿No has oído?**” Se trata de preguntas retóricas que le recuerdan al Pueblo de Dios quiénes son y quién es su Dios. Es una invitación a recordar lo que el pueblo ya sabía, pero había dejado de aplicar. Y entonces Isaías presenta cinco verdades sobre Dios.

- **Él es el Dios eterno.** Israel estaba desesperado porque llevaba muchos años esperando. Pero Dios no mide el tiempo como nosotros. Él no llega tarde. Su plan no está limitado por nuestro calendario. Lo que para nosotros parece una espera interminable, para Él sigue formando parte de su propósito perfecto.
- **Él es el Creador.** El Dios que hizo el Universo no ha perdido el control de la historia. Babilonia parecía invencible, pero seguía bajo la autoridad del Creador. Si Dios sostiene las galaxias, también puede sostener la vida de sus hijos. Y ese Dios creador de todo es quien dirige nuestros pasos.
- **Él nunca se cansa.** Aquí aparece un contraste maravilloso. El pueblo está agotado; Dios no. Nosotros llegamos al límite de nuestras fuerzas; Él jamás. Nunca duerme, nunca necesita descansar, nunca pierde el control. Y ese Dios que no duerme es quien protege nuestra vida.
- **Su sabiduría es infinita.** “*Su entendimiento no hay quien lo alcance.*” Muchas veces el mayor peso no es el sufrimiento, sino no entender por qué ocurre. Dios no siempre nos explica por qué pasan las cosas. Pero siempre nos recuerda algo mejor: aunque nosotros no entendamos, Él sí entiende perfectamente todo lo que está haciendo. La fe no consiste en comprender completamente el plan de Dios, sino en confiar en el Dios que sí lo comprende por completo.
- **Y ese Dios comparte su fuerza.** El versículo 29 cambia de manera sorprendente. Después de describir la grandeza de Dios, Isaías muestra su cercanía. El Dios eterno, creador, incansable e infinitamente sabio **da esfuerzo al cansado**. No guarda su fortaleza para sí mismo. La comparte con quienes reconocen su necesidad. Qué hermoso contraste: el mundo admira a los fuertes, pero Dios fortalece a los débiles. El requisito para recibir su ayuda no es demostrar capacidad, sino reconocer nuestra insuficiencia.

Vivimos en una cultura obsesionada con la autosuficiencia. Nos enseñan a ser fuertes, independientes y capaces de resolverlo todo. Pero el evangelio nos recuerda algo muy distinto: Dios no fortalece a

quienes creen que pueden solos, sino a quienes saben que no pueden. Quizá hoy Dios no quiere darte primero una explicación de todo lo que estás viviendo. Antes, quiere darte una visión más amplia de quién es Él. Porque cuando Dios vuelve a ocupar el lugar correcto en nuestra mente, nuestros problemas no desaparecen, sino que dejan de ocupar el primer lugar. **Cuando te falten fuerzas, recuerda que tu Dios es el Todopoderoso.**

3. ESPERA EN DIOS Y RECIBIRÁS NUEVAS FUERZAS

Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán. Isaías 40:30-31.

Isaías hace una comparación sorprendente. Si hubiera alguien en quien confiar por su fuerza, serían los jóvenes. En cualquier cultura representan la energía, el vigor y la resistencia. Sin embargo, Isaías dice que incluso ellos tienen un límite. Se cansan. Tropezan. Caen. La fortaleza humana, por impresionante que parezca, siempre es finita. En contraste, Isaías presenta otra fuente de fortaleza: *“pero los que esperan en Jehová...”* Aquí está la clave del pasaje.

Esperar en Dios no significa quedarse de brazos cruzados ni resignarse a que las cosas mejoren algún día. La palabra hebrea para “esperar” (*qāwâ*) expresa la idea de esperar con confianza, permanecer aferrados a Dios y depender de Él mientras seguimos caminando. Es una espera activa, llena de fe y perseverancia. No es pasividad; es dependencia.

Y a quienes esperan así, Dios les promete **“nuevas fuerzas.”** Literalmente, la idea es que renueven o intercambien sus fuerzas. Cuando nuestras fuerzas se agotan, Dios nos sostiene con las suyas. No porque nos volvamos más fuertes por nosotros mismos, sino porque aprendemos a vivir dependiendo de Él. Isaías utiliza entonces tres imágenes muy hermosas.

- **“Levantarán alas como las águilas.”** Habrá momentos en los que Dios nos permitirá elevarnos por encima de la tormenta. No porque la tormenta desaparezca, sino porque Él nos da una perspectiva diferente. Hay temporadas en las que experimentamos un gozo, una paz o una fortaleza extraordinarios que solo pueden provenir de Dios. Mientras más cerca estamos de Dios, más lejos estamos de la tormenta.
- **“Correrán y no se cansarán.”** Habrá temporadas de mucho trabajo, de grandes responsabilidades o de servicio intenso. Dios también da fuerzas para esos momentos. Él capacita a su pueblo para perseverar cuando la tarea parece demasiado grande. En el ministerio cristiano siempre realizamos tareas y enfrentamos desafíos más grandes que nosotros mismos. Y es que no los hacemos con nuestras fuerzas sino con las del Señor.
- **“Caminarán y no se fatigarán.”** Y aquí termina el pasaje. Curiosamente, Isaías no termina volando, sino caminando. Porque la mayor parte de la vida cristiana no transcurre en las alturas ni en los grandes momentos de victoria. Se vive en el caminar diario: obedecer cuando nadie nos ve, seguir orando, aunque aún no llegue la respuesta, amar a nuestra familia, servir a la iglesia, luchar contra el pecado y permanecer fieles un día más. La verdadera fe no es tener una “esperanza mágica” de que todo se va a solucionar como queremos, sino seguir caminando con confianza en Dios a pesar de que no todo sea ideal, porque sabemos quién está con nosotros.

A veces el mayor milagro de Dios no es sacarnos inmediatamente de la prueba, sino darnos la fuerza para seguir caminando en medio de ella. Quizá hoy estás esperando que Dios cambie tus circunstancias. Y puede hacerlo. Pero este pasaje nos enseña que, mientras Él obra, también quiere hacer algo en nosotros. La promesa no es una vida sin cansancio. La promesa es un Dios que renueva nuestras fuerzas

para seguir adelante. La esperanza del creyente no consiste en que nunca se agote, sino en que nunca caminará solo. **Cuando vengan las pruebas, confía en un Dios que te fortalece en medio de ellas.**

DESAFÍO: RENUEVA TUS FUERZAS

El parabrisas empañado. Cuando manejas de noche bajo la lluvia, el parabrisas puede empañarse por dentro. De pronto empiezas a ver todo borroso: las luces parecen deformes, las distancias engañan y hasta puedes pensar que el problema está afuera. Pero el problema no está en el camino. Tampoco en las luces de la ciudad. Está en el cristal desde el que estás mirando.

Algo parecido ocurre con el cansancio espiritual. No cambia a Dios; cambia nuestra manera de verlo. Empezamos a pensar que Dios está lejos, que ya no nos escucha o que nos ha olvidado. El problema no es que Dios haya cambiado, sino que el agotamiento ha empañado nuestra perspectiva. Antes de concluir que Dios se ha alejado, pregúntate si no es tu cansancio el que nubla tu visión.

Todos llegamos a momentos en los que sentimos que ya no podemos más. Dios nunca nos prometió una vida sin cansancio, pero sí nos recuerda que servimos a un Dios que nunca se cansa. Cuando nuestras fuerzas se agotan, las suyas permanecen intactas. Por eso, la respuesta al agotamiento no es esforzarnos más, sino volver a poner nuestros ojos en Él, recordar quién es y aprender a esperar en sus tiempos y en su poder.

Y esa esperanza tiene un nombre: Jesucristo. Él conoció el cansancio, el dolor y el sufrimiento, pero también venció al pecado y a la muerte para sostener a los suyos. Hoy sigue invitándonos: *Vengan a mí todos los que están trabajados y cargados, y yo les haré descansar. Mateo 11:28.* Quizá hoy no salgas de aquí volando, pero puedes salir caminando con nuevas fuerzas, porque quien camina con Cristo nunca camina solo.

Pastor Elí Gutiérrez Briseño

Domingo 12 de julio de 2026

Pastor

Gilberto Gutiérrez Lucero
pastor@horeb.org.mx

Instalaciones Base

Av. Plutarco Elías Calles #1962
Col. El Prado, Iztapalapa
C.P. 09480 CDMX
Teléfonos: 5532 4281 • 5539 4367

Gran Fórum

Cerro del Músico #22
Col. Campestre Churubusco, Coyoacán
C.P. 04200 CDMX

Horario de Oficina

Lunes a Viernes 9:00 a.m.-7:00 p.m.
Sábado 9:00 a.m.-2:00 p.m.

